

ediciones y versiones, de las cuales este libro ofrece un catálogo casi exhaustivo, es el libro más veces editado en lengua portuguesa a lo largo de la historia. Sus millones de ejemplares han llevado por todos los continentes, a la vez, la palabra de Dios y la bella lengua de la nación vecina. Es por eso una empresa mayor de cultura. Todo un ejemplo también para la investigación española, católica y protestante, que tiene aún una deuda importante con la Biblia de Reina y Valera, que está pidiendo a gritos un investigador como H. Alves, que nos ofrezca los datos exhaustivos y necesarios, para conocerla a fondo y situarla en el lugar que merece, tanto para la historia de la Biblia en España, como para la historia de la lengua castellana.

José Manuel SÁNCHEZ CARO Universidad Pontificia. Compañía 5. E-37002 Salamanca

Françoise MIES (éd.), *Bible et théologie. L'intelligence de la foi* (Connaître et croire 13 – Le livre et le rouleau 26; Presses universitaires de Namur – Éditions Lessius; Namur – Bruxelles 2006) 139 pp. ISBN: 978-2-87037-512-9 ; 978-2-87299-151-8. € 18,00

El presente volumen es fruto de una serie de conferencias bíblicas en febrero-marzo de 2006 en las Facultades universitarias de Nuestra Señora de la Paz (Namur). Se trata de la octava serie en la que Biblia dialoga con diferentes disciplinas; en este caso la teología.

El prólogo de la editora (5-14) explica bien la elección del tema y el contenido de las cinco conferencias recogidas bajo el lema “la inteligencia de la fe”. En la primera (15-36), J.P. Sonnet reflexiona sobre Dios como ser de palabra en el AT. Recorre diversos textos, partiendo del relato creador del Génesis, donde la palabra y la realización son inmediatas. El registro total en el AT, sin embargo, en más amplio: el perdón, el silencio, la autocita, la escucha. El sentido final de que Dios nos hable en nuestras palabras radica en la posibilidad para los hombres de introducir la propia palabra en la suya, como Moisés, Abrahán y los profetas (36).

Y.M. Blanchard (37-55) propone una atractiva lectura de la cristología del evangelio de Juan desde una perspectiva narrativa. Encuentra dos relatos encabalgados: el narrador nos cuenta la vida de Jesús, como expresión de su mesianismo terreno; en sus discursos Jesús nos abre su intimidad trinitaria con el Padre y el Espíritu (45). El punto de sutura está en el prólogo, donde se explica que Jesús puede narrar al Padre en toda su historia (Jn 1,18), porque es su misma Palabra. Esta perspectiva conecta bien con los datos fundamentales de la dogmática cristológica.

La elaboración teológica más compleja y más sugestiva se debe a C. Theobald (57-79). Parte de un diagnóstico de la situación actual sobre el estatuto cultural de la Biblia. Entiende que se ha dado una secularización de la misma, sometida a la hermenéutica general. En las sociedades europeas se entiende preponderantemente como

un clásico, más que como un libro sagrado. Aun reconociendo el valor de la *Dei Verbum* y sus aportaciones sobre la Biblia, echa en falta una reflexión explícita sobre el estatuto cultural de la Biblia (69), que permita afrontar la problemática actual, con una gama variada de lectores legítimos: el interesado, el discípulo, el magisterio (69-70). Esto le lleva a recalcar la importancia de la recepción para que la Biblia sea realmente Palabra de Dios (71-72). Propone evitar tanto el biblicismo como el dogmatismo y entender la labor de la teología dogmática como un proceso de lectura kerigmática de la Escritura culturalmente situado (73). La lectura crítica de la Escritura nos proporciona una racionalidad teológica que se declina según tres géneros literarios: el relato, la regla de fe, la argumentación (76). Me ha sorprendido que no vea ninguna dificultad en la interrelación entre exégesis crítica y su recepción por la teología dogmática.

J.M. Auwers (81-102) hace un recorrido por la exégesis de los Padres, poniendo de relieve cómo en el periodo preniceno exégesis y teología no eran discernibles ni entre los herejes (Marción) ni entre los eclesiásticos (Ireneo, Orígenes). La diferencia entre herejes y eclesiásticos se sitúa en la hermenéutica (84). La gran diferencia entre la exégesis patristica y la actual también reside en la perspectiva hermenéutica (91-92). A través de una serie de ejemplos de entre los padres griegos, muestra cómo se fue realizando una síntesis entre exégesis y filosofía, en la que el platonismo de los Padres se transformó por su contacto con la Escritura (102).

Finalmente, F. Marty (103-121) recorre los *ejercicios espirituales* de san Ignacio, mostrando la enorme presencia de la Escritura y el empleo de la misma característica de Ignacio. Reflexiona sobre su modo particular de presencia en la primera semana, especialmente a través de la cruz de Cristo, centro del evangelio (113).

El volumen se cierra con un índice bíblico (123-126), listas de abreviaturas (127-128), de normas de transcripción (129-130), una breve reseña sobre los autores (131-134) y un índice general (135-139). El libro está muy bien editado, con pocas erratas. Las colaboraciones, muy diversas, se mueven en un buen nivel. Curiosamente, no se anticipan los grandes temas abordados en el Sínodo sobre la Palabra de Dios. La cuestión, bien compleja, de la relación entre la exégesis científica y la teología se menciona en dos ocasiones y no se profundiza en ella. Quizá unas conferencias, parece que abiertas al público, no brindaban la ocasión.

Gabino URIBARRI Universidad Pontificia Comillas. Universidad Comillas, 3. E-28049 Madrid

Joseph MÉLÈZE MODRZEJEWSKI (ed.), *Troisième livre des Maccabées* (La Bible d'Alexandrie 15.3; Cerf; Paris 2008) 190 pp. ISBN: 978-2-204-08690-5. € 35,00

El libro tercero de los Macabeos es un desconocido incluso en nuestra cultura occidental. No se encuentra en la Biblia hebrea sino que forma parte de la producción propia de la Septuaginta. Ya figura en algunos códices unciales como el Alejandrino